

SUSCRIPCIONES
PALMA—Un mes 1'25 ptas.
FUERA—Tres meses 3'75

Núm. del día, 5 cént.—Atrasado, 10 cént.

PAGO ADELANTADO

HOJA LITERARIA DE EL ANCORÁ

Nuestra Hoja literaria de hoy contiene el siguiente sumario:

Amor casto, por C. V. y M.—*La Madre*, (episodio de la batalla de Trafalgar) por Fernán Caballero.—*Nerviosa*, por Francisco Antich e Izaguirre.—*Pensamientos*.

POR LA PATRIA Y POR LA RELIGION

No parecerá fuera de sazón que dediquemos hoy algunos párrafos á temas de tan triste actualidad como los que brinda la guerra. Atravesamos días de tan suprema angustia, que la inteligencia no halla sosiego bastante para el trabajo habitual. La atención pública se encuentra también solicitada por las noticias, por las impresiones que á cada momento se reciben de América y de Oceanía, anhelosos como se hallan los ánimos de adivinar en la sombra algo revelador de que ambos conflictos marchan á una pronta solución. Y si para buscar semblanzas y comparaciones queremos volver la mirada á nuestras crisis en lo que va de siglo, con dificultad acertamos á encontrar otra igual, á partir de la guerra de la Independencia. Con efecto, al grave conflicto creado por la guerra de Cuba, sigue ahora la rebelión, de Filipinas; nuestro precario estado económico complica, como es consiguiente, el problema militar, y por añadidura, la pérdida de gran parte de las cosechas ofrece en perspectiva un año de miserias y de tristezas. Tal cúmulo de males hubieran abatido á pueblo menos esforzado y generoso que el pueblo español. Nosotros lo hemos aceptado como *triste lote de la fortuna*, y temblando nuestro fatalismo árabe, en los bríos tradicionales de la raza, en el espíritu activo y belicoso que por fortuna aún nos resta, hemos ido á la lucha, puesta la confianza en la justicia de nuestra causa y por el amor de esta patria, cuanto más desgraciada más querida.

Triste *lote de la fortuna*, si esto fuera cierto—que no lo es—sería el reservado á los españoles de nuestro siglo, en cuyo primer tercio desapareció para nosotros el colosal imperio fundado allende el Atlántico por nuestros mayores, y en cuyos últimos años todavía ha de lucharse para conservar lo que nos queda de nuestros dominios en América. Pero ello es cierto que la grandeza y decadencia de las naciones no es debida á la casualidad. Ambas son hijas de causas poderosas, de aciertos ó errores que las preparan en el transcurso de los tiempos. Y por raro, por admirable contraste, en estas guerras de ahora se ponen en evidencia como en ninguna otra, que cuanto influyó en otros días en el engrandecimiento de nuestra patria, determina ahora, por su total desaparición, la decadencia, si no la ruina de ésta.

Basta sólo recordar cómo se fundó nuestro imperio en América y Oceanía. La patria, esta patria que tantos siglos luchó sin otra enseña que la Cruz; esta nación, cuya médula por decirlo así es el Catolicismo, mandó á sus soldados y sus misioneros. Conquistó con la espada, civilizó con la Cruz; dominó y evangelizó, reinó y cristianizó. Ahí está la *Instrucción que dió Felipe II á Pedro de la Gasca*, digna de grabarse en letras de oro, y ahí están los libros de Vargas Machuca, veterano en las guerras de América, como hermoso testimonio del noble espíritu que impulsaba á nuestros monarcas y á nuestros soldados.

Por manera, que el Catolicismo coronó, selló la obra de nuestra dominación en América; que *El Catolicismo* fué España. Qué extraño, pues, que comprendiéndolo así los enemigos de Espa-

ña comenzaran sus tramas y rebeldías, combatiendo el Catolicismo? Lo que parece absurdo, monstruosamente absurdo, es que no se percataran de ello los españoles, que incautamente dejáronse seducir por las predicaciones revolucionarias. Pero imbuidos en aquellos tiempos por las ideas francesadas, poseídos por el fanatismo del sectario, no acertaron á comprender el íntimo enlace que existía entre la patria y la Religión. De entonces acá, por desgracia, no ha cesado la guerra, ora con trabajos de zapa, ya á cara descubierta, siempre invocando los principios de ciencia, conciencia y libertad; en el fondo con la idea constante de abatir el poderío patrio con el desprestigio de nuestras creencias, de nuestros derechos y de nuestra historia. Nosotros sólo hemos atendido á la superficie de las cosas *al hecho material de la guerra*; ellos, por el contrario, han preparado la rebelión, en la escuela, en el Instituto, en la Universidad, en todos aquellos centros de educación y cultura que más eficazmente influyen en la vida social. Los resultados han sido los que estamos viendo.

(Se concluirá)

La insurrección DESDE MANILA

Los autores de la rebelión

A un periódico tan liberal como el *Heraldo de Madrid* escriben la siguiente carta de Filipinas:

«Años atrás se vino aquí trabajando contra las corporaciones religiosas, ya de frente, ya de soslayo, como enemigos de la ilustración de estas gentes y del progreso de estos pueblos. Hubo empleados y aun autoridades que se hicieron eco y apoyaban esta burda labor, sin calcular—hágoles esta justicia—que lo que estorbaba á los corifeos de la revolución no eran las corporaciones religiosas, sino la bandera de España. Sea por importacia ó por aprovechar las desgracias y compromisos actuales de España, han tirado la careta, lanzándose definitivamente al campo al grito de *¡muera los españoles!*»

Y, efectivamente, sólo en la provincia de Cavite, toda ella en poder de los filibusteros desde hace quince días, han matado entre frailes, militares y algún paisano, á veintitantos españoles, y hubieran matado á más, si con tiempo no se ponían á salvo. Los documentos que se han cogido son innumerables; todos dignos de estudio, y mucho más de que publiquen para escarmiento y enseñanza de todos. Entre los papeles los hay curiosísimos, por ejemplo los referentes á las logias de mujeres, organizadas y presididas por el antecesor del Sr. Luengo en el Gobierno civil de esta provincia.

La organización y estatutos del célebre *Katipunan* (ó *Katipunán*, como ellos escriben), son horribles, al decir de los que los ha leído. Una vasta organización masónica, en la que entraban todas las logias del Archipiélago, con la severa disciplina y organización en acción de los *Carbonarios* de Italia en la época de su mayor apogeo. La Junta directiva no se sabe á punto fijo quienes la componen, porque, aunque dicen que alguno de ellos está ya á la sombra, no puede delatar á sus compañeros, porque todos asistían á las reuniones disfrazados y con careta.

En la plaza de Cavite se descubrió providencialmente, hace pocos días, otra conspiración que pretendía apoderarse del arsenal y de los fuertes. Allí las autoridades y el Consejo de Guerra fueron más solícitos, pues trece de los conabulados fueron fusilados, entre ellos el célebre Máximo Inocencio, contralista del arsenal.

En cambio en Manila no han fusilado más que á cuatro, tres de ellos completamente desconocidos del público.

Fuera de murallas de Cavite nada se sabe, porque nadie sale ni nadie entra, y el resto de la provincia, como si no existiera, abandonado todo á los filibusteros. Espérase la reconcentración de las fuerzas, y acaso la llegada de tropas peni sulares para tar allí una gran batida, con seguridades de éxito. A algunos de los curas y coadjutores indios se les supone comprometidos, pues no han sido capaces de dar al arzobispo un mal parte de lo que allí ha ocurrido después de la huida de los pocos, y muerte de los más, de los curas españoles que en la provincia de Cavite había.

Para concluir. Siendo la masonería la que ha fraguado toda esta revolución y todas las desgracias causadas hasta el presente, y mayores que vendrán, el hecho de sus jefes más conspicuos sigan paseándose con mentidas promesas de patriotismo causa en el público tal decaimiento de ánimo y tanta desconfianza en la autoridad superior, que hasta ha habido amagos de embarcarla y aun de algo más grave: el porvenir se ve lleno de saugro. Esto se va: mejor dicho, se fué, si el Gobierno de la metrópoli no aplica enseguida la medicina adecuada, con medidas radicales de verdadera salvación.

De usted afectísimo—C.»
Y al pie de la carta añáde por su cuenta el *Heraldo* de Madrid:

«El correo nos ha traído infinidad de cartas en todas ellas la nota predominante es la censura más acerba al general Blanco; tales cosas nos dicen que nos vemos obligados á un penoso trabajo de refundición, porque no es posible que salgan á luz esas cartas tal como vienen, sa picadas de frases crudas, de enérgicos reproches, de quejas amargas contra la autoridad superior de Filipinas»

Decíase de las cartas que vinieron por el anterior correo, que cómo estaban escritas á raíz de haber estallado la insurrección, nada tenía de extraño que viniesen saturadas de pesimismo; pero ello es que el correo que salió de Manila el día 15 de Septiembre constituye una nota mucho más pesimista todavía.

Si á esto se une el efecto verdaderamente desconsolador que nos ha producido los últimos teleg amas oficiales, se explicará fácilmente el estado de nuestro ánimo, que corre parejas con el que seguramente experimentará nuestros lectores á medida que se vayan imponiendo de los desastrosos efectos que han producido á la patria la ciega pasividad del capitán general de Filipinas.

Aún jugándose cien veces la vida el señor Blanco, no es posible, no cabe concebir que se reivindique ante la historia, cuyo juicio habrá de serle inexorable.»

EN LA REPUBLICA MODELO

Bandidos con frac

Leemos en *Las Novedades* de Nueva York:

«En Chicago acaba de ocurrir un robo que supera en audacia á los que con tanta frecuencia se han verificado allí en pleno día durante los seis últimos meses.

«Dos hombres vestidos de frac y con barbas postizas, bajaron á las cuatro de la tarde de un coche que detuvieron frente á la *Western Foundry Co.*, situada en las calles Albady y Smith. Entraron tranquilamente en el escritorio, donde se encontraban cinco empleados con el cajero, y ordenaron á todos levantar los brazos, y se les entregara cuanto dinero se encontraba allí depositado. Uno de los ladrones tomó los 1,600 duros que le entregó el cajero, mientras el otro vigilaba á todos con un revólver en cada mano, y enseguida corrieron á su coche, en que partieron calle arriba á escape.

«En cuanto volvieron a la espalda, los sorprendidos empleados, varios de los cuales tenían revólvers, hicieron fuego sobre aquellos y se lanzaron á la calle persiguiéndoles á la carrera.

«Cuántos tanteos cruzaban por aquella imitaron su ejemplo, y habiéndose rotó á poca distancia una rueda del vehículo que llevaba á los ladrones, éstos se vieron rodeados por cientos de personas que no se atrevieron á apresarlos por haberles hecho frente los fugitivos con sus armas.

«Uno de ellos, comprendiendo que no tardarían en ser presos ó muertos, corrió hacia un lechero que había detenido su ligero coche en lugar cercano, le disparó un balazo en una pierna, arrojóle del pescante, y subiendo al asiento junto con su compañero, desaparecieron los dos enseguida sin ser heridos por los numerosos disparos que se les hicieron.»

EL MARQUES DE NOVALICHES

Su muerte

Por nuestros telegramas publicados en EL ANCORÁ de ayer se habrán enterado nuestros lectores de la muerte del Capitán General Marqués de Novaliches.

Es el difunto una de las figuras del antiguo y desdichado prtido moderado y su nombre va escrito á importantes hechos de nuestra historia en el presente siglo.

Como personaje histórico contemporáneo debemos dedicarle algunos párrafos. Pero ante todo pensemos en su alma y pidámos á Dios por su eterna salvación.

Su carrera

D. Manuel Pavía y Lacy nació en Granada en 1814; tenía por lo tanto, ochenta y dos años, que llevó desembarazadamente, siendo su mayor achaque físico la pérdida de la mandíbula inferior que le llevó, peniendo en grave riesgo su vida, un casco de metralla en Alcolea.

Hizo sus primeros estudios en el Colegio de los PP. Jesuitas en Valencia, é ingresó en cuanto tuvo la edad reglamentaria en el colegio militar de Segovia.

Al estallar la guerra civil era alférez y se hizo liberal defendiendo el trono de D.ª Isabel de Borbón.

El 3 de Octubre de 1833 con el cuarto Regimiento de la Guardia, emprendió la campaña, al fin de la cual, después de siete años de combates, ciñó la faja de mariscal de campo. Era general á los veintiseis años.

Fué ayudante del barón de Meer y tomó parte en la batalla de Arquijas, pasando el puente de este nombre sobre el río Ega y tomando á la bayoneta las alturas en que dominaban los carlistas.

Fué herido en Solsona, en Mendigorria, en Luchana y en Grá; dirigió la toma del castillo de Onís, recibiendo grave herida en el hombro.

Cuando en Solsona el valiente brigadier carlista presentó rendido su bastón, el barón de Meer le puso en manos del joven que era entonces coronel, diciéndole:

—Tomadle y conservadle como recuerdo de esta jornada, cuyo éxito se debe á vuestro acierto y á vuestra bizarría.

Concurrió á la toma de Agar como jefe de Estado Mayor, y allí ganó el título de Marqués de Novaliches.

Fué segundo jefe del ejército de Cataluña, siendo el barón de Meer el primero, y dirigió las operaciones contra el castillo de Figueras.

Fué después capitán general de Navarra y nombrado teniente general al cumplir los treinta años.

En 28 de Enero de 1847 juró el cargo de ministro de la Guerra.

De este puesto pasó á la capitanía general de Castilla la Vieja, y más tarde, á la de Cataluña.

Fué luego gobernador capitán general de Filipinas, con la superintendencia de Hacienda y comandancia general del Apostadero.

Allí reprimió la sublevación de Abril de 1854.

Volvió á la Península, y fué durante la guerra de Africa general en jefe del ejército y distrito.

Se batió contra los sublevados de Madrid el 22 de Junio del 66, y después de estos sucesos se retiró de la vida pública y de Palacio, no volviendo á desenvainar su espada hasta que lo exigieron las circunstancias en 1868.

Triunfante la revolución, se retiró á Avila, se negó á prestar juramento al rey D. Amadeo, y fué dado de baja en el ejército.

Proclamado rey D. Alfonso XII, fué á recibirle á Valencia y entró á su lado en Madrid siendo la primer gracia que firmó el rey el decreto concediéndole el Toison de Oro.

En 1876 fué nombrado presidente del Consejo de Administración de la Caja de Huérfanos é inútiles de la guerra, y ha vivido alejado de la política.

Su vida política

La intervención del general Pavía y Lacy en la política, ha tenido siempre el privilegio de despertar gran expectación.

Hallábanse cuando esto ocurrió la primevez, muy preocupados los ánimos; la guerra no había terminado con el abrazo de Vergara; estallaban desórdenes en Portugal y en Francia, y en Madrid había causado mucho ruido la intriga palaciega, que se desarrolló en el palacio de San Juan, para unir por un contrato civil en matrimonio al infante D. Enrique de Borbón con la hermana del conde de Castilla, camarista de las infantas doña Josefa y doña Luisa.

El infante que podía ser entonces heredero de la Corona incurrió en el enojo real, y fué desterrado; la señorita doña Elena de Castellvi, su prometida, fué presa con su hermano el conde Castellvi, y los ánimos estaban muy preocupados con estos sucesos cuando se presentó en las Cortes el joven general Pavía.

Ofrecióse entonces la cartera de Guerra; pero antes de aceptarla expuso á sus compañeros sus ideas.

«Son éstos, les dijo momentos de reprimir con energía, más que de consentir con tibieza y que refrénar á los enemigos y no transigir en lo más mínimo con los adversarios. El desorden político, fomentado con la tolerancia liberal hay que reprimirlo con la fuerza.»

Aceptaron al principio sus compañeros estas ideas y juró su cargo; pero en cuanto tomó posesión del ministerio, les pareció que el joven general ejercía allí la dictadura y empezaron á poner obstáculos á sus planes.

La energía de Novaliches no la podían admitir los corrompidos ministros de doña Isabel, y él, poco amigo de encontrar dificultades, dimitió muy pronto y le reemplazó el general Oráa.

En Marzo del 46 le llamaron para ofrecerle el mando de Cataluña, hondamente perturbada.

Exigió antes de aceptar que se diese al general Broton, á quien reemplazaba, una pública muestra de consideración, y cuando se concedió á su antecesor un título de Castilla, fué á Cataluña y se puso al frente de 22.000 hombres que componían allí el ejército, é inició una política de fuerte y enérgica represión, tan necesaria en aquellos tiempos de D. Isabel, en que los partidos liberales causaban con sus bajezas é impiedades, males sin cuento. Fué relevado en Septiembre del 48.

Otro de los momentos en que tomó parte activa en la política, fué en 1864.

Acababa de hacerse una de las elecciones más violentas é ilegales de cuantas se han celebrado en España, con ser éstas muchas.

Con los atropellos del poder había coincidido una coalición que llevó á los progresistas á prestar sus fuerzas á los moderados en contra de la Unión liberal.

Cuando en el Consejo de ministros se discutió el discurso que se habría de poner en boca de la reina para abrir las Cortes, D. Alejandro Llorente, que era á la sazón ministro de Estado, dijo que se debían proponer todas las cuestiones políticas á tres puntos principales: cuestión de Hacienda, de Santo Domingo y del Perú.

No aceptaron sus compañeros y dimitió el Sr. Llorente, siendo reemplazado por D. Antonio Benavides.

El general Narvaez fué á Palacio á leer á la reina el discurso de la Corona, en el cual se hablaba de abandonar la isla de Santo Domingo.

—Jamás, dijo D. Isabel, pronunciarán mis labios esas palabras.

—Pues nos veremos precisados, contestó el general Narvaez, á presentar á V. M. nuestras dimisiones.

—Las acepto, replicó Isabel II. Que llamen á Novaliches.

Novaliches fué á Palacio; y allí pasó dos horas en conferencia.

De la real Cámara se dirigió á ver á Narvaez y á algunos hombres importantes con los que quería formar ministerio.

—Tengo grandes proyectos, le dijo al señor Fernández de la Hoz, al ofrecerle una cartera. Mandaremos á O'Donnell á Santo Domingo, al frente de un gran ejército, para que de allí vuelva con tanta gloria como trajo de Africa.

Pero todo esto no fueron más que proyectos Narvaez volvió á Palacio, conferenció con la reina, retiró su dimisión y continuó al frente del Gabinete.

Permaneció alejado ostensiblemente de la vida pública hasta que se puso al lado del gobierno para pelear contra los sublevados del 22 de Junio, y aceptó en 1868 el mando de Cataluña, publicando la circular de 1.º de Agosto, en que destituyó á D. Romualdo Mendez San Julian, suceso que dió lugar á muchas reclamaciones.

El gobierno desautorizó al general Novaliches.

Su intervención en los sucesos de Septiembre de aquel año que dieron el triunfo á la revolución, son bien conocidos.

La carta que puso en manos de D. Abelardo Lopez Ayala, contestando á la del duque de la Torre antes de la batalla de Alcolea, pasará á la historia como documento curioso.

Su último acto político fué origen también de muchos comentarios.

Corría el año 1884. Hacía catorce años que estaba alejado de la política, y después de haber acompañado á D. Alfonso hasta Madrid se retiró á su casa.

Era Senador por derecho propio pero no quiso entrar en el Senado. Públicamente manifestó su descontento con todos los gobiernos de Alfonso XII por lo descorteses que eran con Isabel II.

Fué nombrado sin embargo vocal de la Comisión de reformas jurídicas. Novaliches contestó: —No acepto en manera alguna.

Después de tantos, un día, con sorpresa de todo el mundo se presentó por primera vez en unas Cortes de la Restauración el vencido de Alcolea, el último defensor del trono de doña Isabel II, y ocupó su antiguo asiento, de donde ya habían quitado la tarjeta en que estaba escrito su nombre, y pidió la palabra para consumir turno en contra del proyecto presentado por la mayoría para contestar al discurso de la Corona.

Este hecho, preocupó á los que intervinieron en los sucesos públicos, y despertó gran expectación en todos los que siguen la marcha de la política, dando gran carácter de actualidad á la figura del capitán general D. Manuel Pavía y Lacy.

Todos los moderados se agruparon junto al General. El Conde de Ceste, el General Chacón, el Conde de Peñaranda de Bracamonte, el Barón de Cuatro-Torres, el Sr. Coronado y D. Claudio Moyano. Y no solo esto. Muchos individuos del partido de Cánovas, como el marqués de Barzanallana, Llorente, Cárdenas y otros aplaudieron á Novaliches, al dirigir duros ataques á la política liberal del señor Cánovas, no comprendiendo el anciano General, que él, al atacar á los conservadores, atacaba su política liberal y funesta como la del que era entonces y es ahora Presidente del Consejo.

El partido moderado, se dijo entonces, ha resucitado.

Pero no; el Marqués de Novaliches después de aquel acto se retiró á su casa y no pisó de nuevo el Palacio del Senado.

Su carácter y su vida

Era de carácter enérgico y batallador

[Lástima de estas y otras cualidades tan mal empleadas!

Vivió sin ostentación en Madrid en la casa n.º 5 de la calle del Piamonte. Se levantaba siempre temprano entre seis y seis y media de la mañana, y frecuentaba muy poco la calle; algunas tardes salía de paseo en carruaje, con su señora; nunca después de las siete. Mensualmente giraba una visita al colegio de huérfanos de Guadalajara.

Casó en 23 de Noviembre de 1847, con D.ª María del Carmen Alvarez de las Asturias Boorques, Condesa de Santa Isabel, aya de la princesa de Asturias, y viuda de su primo hermano el marqués de Povar.

Desempeñaba esta señora el cargo de camarera mayor de Isabel II cuando el general, disgustado por intrigas de Palacio, se retiró con su esposa de la corte.

De ella vivía alejado cuando se pidió el concurso de su espada para combatir á la revolución.

—Mi vida está siempre al servicio de la reina, dijo, y aceptó los puestos que le confieron.

BOLETIN RELIGIOSO

CALENDARIO

Cuarto menguante, el 29. Sale el sol, á las 6'21. Pónese, á las 5'7.

MAÑANA

(298) 25 (68)

DOMINGO

SAN CRISPIN Y SAN CRISPINIANO. Estos caballeros romanos huyendo de la persecución de Diocleciano pasaron á Soissons de Francia, donde después de padecer muchos tormentos por Cristo, les mandó degollar el presidente Ricciovato, y sus cuerpos fueron posteriormente trasladados á Roma.

OFICIO DIVINO.—Día 25. Domingo XXII después de Pentecostés. De los Stos. Gavino, etc. Mártires. *Doble. Encarnado* com. de la Dominica y de los Stos. Crisanto y Daria Mártires. En las vísperas desde la capilla de los Stos. Servando y Germán, Mártires com. de los Stos. Gavino etc. de la Dominica y de S. Evaristo, Pap y Mr.

CUARENTA-HORAS

En Santa Catalina de Sena, empezarán las Cuarenta Horas dedicadas á Nuestra Señora del Rosario: exposición á las seis, acto seguido se rezará la primera parte del Santo Rosario. A las diez misa mayor con música y sermón que dirá D. Bernardo Matas. Al anochecer, después de rezada la tercera parte del Rosario, empezará un devoto Triduo con sermón por el mismo Sr. Matas, reservándose luego S. D. M.

CULTOS

En Santa Eulalia fiesta solemne que la Sociedad de Obreros Católicos dedica á la Sagrada Familia. A las diez tercia y misa solemne con sermón por el M. I. Sr. D. José Miralles, Canónigo.

En las Capuchinas fiesta que la Asociación de Maestras establecida en esta capital consagra anualmente á su patrona Santa Teresa de Jesús: á las siete y media misa de comunión general con plática. A las diez se bendecirá solememente un rico pendón de la Santa. Enseguida la misa mayor con música y sermón predicando el P. José Pujol, de las Escuelas Pías.

En el Socorro, á las siete misa de comunión general para los cinturados de la Correa. Por la tarde á las seis rosario con exposición, plática por el P. Fortunato Sancho, coronilla, procesión y reserva.

En Montesión, á las siete y media misa de comunión para los Congregantes de San Luis Gonzaga.

CORTE DE MARIA.—En el Hospital, á la Virgen de la Anunciación.

Lunes.—En Santa Catalina de Sena, continuación de las Cuarenta Horas: exposición á las seis, enseguida se rezará la primera parte del Rosario. A las diez misa mayor y la segunda parte. Al anochecer la tercera parte del Rosario, Triduo y la reserva.

CORTE DE MARIA.—En San Jaime, á la Virgen de la Paz.

DE LA CAPITAL

La Última Hora propone el restablecimiento del juzgado de la Lonja, añadiendo lo siguiente que apoyamos por ser asunto de verdadero interés.

Según lo dispuesto en la R. O. de 21 de Agosto último, las Diputaciones y Ayuntamientos á quienes interesa el restablecimiento de un juzgado suprimido, lo solicitarán del ministerio, dentro del término de 3 meses; plazo que espira el 23 del próximo Noviembre, por haberse publicado dicha R. O. en la Gaceta del 22 del citado Agosto.

El gasto anual que exige la reposición del juzgado de ésta, asciende á 7.050 pesetas.

Los Ayuntamientos interesados en dicha reposición, por pertenecer á este partido judicial, son dieciseis, además del de Pal-

ma, contándose entre ellos los de poblaciones de tanta importancia, como Luchamayor, Sóller, y A draitx.

En vista que el aumento practica lo en el respectivo presupuesto municipal para atender á quel gasto, sería insignificante.

¿Se preocuparán de este asunto las corporaciones aludidas, resultando, alguna vez algo práctico y útil?

Dice *El Isleño* que el presidente de la Diputación provincial, Sr. Rosselló, ha hecho estos días varios donativos, que aun á trueque de quebrantar el secreto da á conocer. Las cantidades repartidas son: 25 pesetas al pobre guardián del rebellín herido hace poco; 25 para el fondo de Colonias escolares; 25 á la Sociedad Protectora de la Infancia; 25 á la Junta de Protección del soldado y 50 con destino al fondo que va creando la Diputación para construir un manicomio.

D. Alejandro Rosselló, presidente de la Diputación provincial, ha tenido la amabilidad de remitirnos el segundo cuaderno de la obra *Privilegios y Franquicias de Mallorca*, compiladas por el historiador D. José María Quadrado. Mucho agradecemos al Sr. Rosselló la atención que le hemos merecido.

La exposición de cuadros organizada por el Fomento de Pintura, ha sido visitada por algunas personas. Lástima que dicha Sociedad deje de contar con elementos suficientes para dar vida é importancia á esas manifestaciones del arte.

Hemos recibido invitación para asistir á la velada literario musical que mañana por la noche celebra el Casino Republicano. Damos las gracias á D. Juan Piña por la atención que ha tenido con nosotros.

El lunes 26 del actual á las primeras horas de la mañana darán principio en las inmediaciones de la Torre d' en Pau, ejercicios de tiro al blanco y fogoneo por los reclutas de los cuerpos de esta guarnición.

El lunes y martes próximos de doce á una de la tarde se vacunará directamente de la res en el Colegio Médico-Farmacéutico, Brossa 21, principal, por última vez en esta temporada.

Hoy están cerradas las oficinas del Gobierno civil por verificarse el estero de las mismas.

Según telegrama recibido el vapor correo *Unión* fondó ayer en Valencia á las dos de la tarde.

Ayer tarde, en la calle de Cererols, fué atropellado un jovencito por un carro, recibiendo algunos golpes que no revisten gravedad como se creyó en los primeros momentos.

Esta mañana, en el vapor correo de Alicante, han sido embarcados 600 mil duros en plata y 46.400 en oro, cuya cantidad es remitida al Banco de España por la Sucursal de esta capital.

Se ha ordenado que las procedencias de Port-Said, sean admitidas á libre plática por haber desaparecido el cólera.

Se han presentado nuevos casos de viruela en la calle de la Pólvara, San Miguel y Vallori.

Hemos sido invitados para concurrir á las fiestas religiosas y literarias que mañana celebra el Círculo de Obreros Católicos de Palma. Agradecemos la atención.

BOLETIN JUDICIAL

Hoy se constituirá el Tribunal del Jurado para ver y fallar la causa instruida en el Juzgado de Inca, sobre robo de varias gallinas de un pedregal de Francisca Ceñá Vallori, vecina de Selva, en la que figuran acusados Mateo Pons Bannasar y Vicente Bannasar Albertí. El ministerio público estará representado por el Abogado fiscal

señor Benard y defenderán á los procesados los abogados D. Luis Castellá y D. Antonio Rosselló.

Datos estadísticos

Inscripciones verificadas en los Juzgados

Nacimientos

Día 20.—Varones, 4.—Hembras 2.

Matrimonios

Día 20.—Ninguno.

Defunciones

Día 22

Bernardo Nagre Rosselló, casado, de 52 años, calle de la Misión, de catarro. Magdalena Pons Barceó, viuda, de 86 años, calle de los Olmos, de vejez. Angela Bauzá Más, de 49 meses, calle del Miró de bronquitis. Juan Oliver Munar, de 1 día, la Vileta, de raquitismo.—Este enterrado en la Vileta.

Hospital civil

Día 22

Movimiento de enfermos.—Entradas, ninguna.—Altas, 3: 2 varones y 1 hembra.—Defunciones, ninguna.

Matadero

Día 22

Reses sacrificadas para el abasto público

Bueyes, 1.—Vacas, 4.—Toros, 0.—Novillos 0.—Terneras, 3.—Carneros, 00.—Ovejas, 6.—Borregos, 1.—Corderos, 52.—Cabras, 2.—Cegajos, 00.—Cabritos, 0.—Cerdos, 31.—Cerdas, 24.—Lechonas, 0. Volateria.—Gallos, 43.—Pollos, 35.—Gallinas, 85.—Pavos, 2.—Pavas, 5.—Palomas, 00.—Patos, 0.—Ocas, 0.—Conejos, 6.

BOLETIN METEOROLOGICO

Día 24 Octubre -9 mañana

Barometro.	648 mm.
Termómetro seco.	14'8 grados.
Id. húmedo.	11'2 >
Máxima en 24 horas.	16'0 >
Mínima en 24 horas.	9'8 >
Reflector.	8'0 >
Dirección del viento.	N.
Fuerza del viento sobre un metro cuadrado.	25'0 >
Evaporómetro.	1'4 >
Higrometro.	65 >
Ascenso del barómetro en 24 horas.	6'8 m.
Descenso del barómetro en 24 horas.	0'0 >

COMERCIO

ÚLTIMAS COTIZACIONES

Palma		DINERO
Cédito Balear.	50'00	
Fomento Agrícola.	62'75	
Ferro-carriles de Mallorca.	33'00	
Alumbrado por Gas.	75'00	
General Mallorquina.	00'00	
Salinas de Ibiza.	200'00	
Bonos municipales.	34'00	
La Isleña Marítima.	50'75	
Banco de Préstamos.	3'00	
Madrid 23 Octubre, 4 tarde.		
4 p.º perpetuo interior.	62'10	
4 p.º exterior.	73'20	
Cubas (90).	71'00	
Cubas (86).	84'75	
Tabacos.	209'95	
Francos.	24'80	
Libras.	31'50	
Barcelona 23 Octubre 5 tarde.		
4 p.º perpetuo interior.	61'92	
4 p.º perpetuo exterior.	72'97	
Cubas (90).	70'87	
Cubas (86).	84'50	
Ferro-carriles del Norte.	26'45	
Francias.	00'00	
París.	00'00	

TELEGRAMAS

Madrid 23 á las 7'5 n. Mister Loe ha negado que haya tenido disentiimientos con el general Weyler, que está contentísimo de vivir en la Habana y que espera á su familia en Noviembre próximo.

Han sido muertos los cabecillas Acosta y Valdés.

Madrid 23 á las 7'5 n. Preparase una expedición á Cuba de 15.000 hombres de infantería y 5.000 de caballería.

En los centros oficiales ha causado extrañeza que no se haya recibido hoy ninguna noticia de Filipinas.

Madrid 23, á las 7'5 n. Confírmase que cinco columnas combinadas persiguen á Maceo.

Habana.—Han llegado 3.000 caballos procedentes de Nueva Orleans y Méjico.

Madrid 23, á las 7'5 n. Oficial.—El crucero *Raleigh* cañoneó y apresó á los vapores filibusteros *Dauntless* y *Mahey* que se preparaban para un aliño en Cuba, entregándolos á las autoridades norte americanas.

Madrid 23 á las 11'30 p. Un telegrama oficial de Filipinas dice que mil insurrectos invadieron el pueblo de Lian (Bataugas). El capitán D. Francisco Ardianano, con 68 hombres, desde una hacienda hizo una brillante defensa durante dos días, rechazándolos y matándolos 40 vistos. El general Jaramillo acudió en su socorro. Entonces regresaron los vecinos, que se habían ido al monte. Nosotros tuvimos dos heridos.

AMOR CASTO

Dedicada a la simpática D. J. N. de B. y a su angelical niño

Fortis est ut mors dilectio

Brotaron de sus ojos
Ardientes, ardorosas
Dos perlas vaporosas
Rodando por la faz;
Del corazón suspiros
Forjados en la fragua
De fuerte amor sin llama
Que no la deja en paz.

Tendrá está en el suelo
Sin vida y sin aliento
El cuerpo ceniciento
Como cadaver es;
Su alma embebecida
Escucha los rumores
Que al viento dan las flores
Medidas de través.

Delicias no sentidas,
Harmónicos cantares
De músicas suaves
Percibe el eco fiel;
Percibe que rodean
Su trono de esmeraldas
Maripositas gualdas
Más lindas que el clavel.

Percibe que se llegan,
Que vuelan, que retornan,
Que sus almas exornan
Recuerdos de un amor.
Si fuese amor mundano
No fuera tan intenso,
Es que trasciende el denso
De tierra vil ardor.

La rubia cabellera
Que en ondas va flotante
Esparce en ondulante
Fluido, aromas mil;
Del sol el brillo claro,
Del lirio la hermosura,
Del cristal la tersura
Ofrece aquel pensil.

Finisimos encajes
De nieve no tocada
Su veste immaculada
Adornan por doquier;
Y ciñe su cintura
Graciosa, esbelta, noble,
De seda trenza doble
Sublime rosicler.

Su cuello alabastrino
A torno hecho con arte
Que en nitidez comparte
Del sol la claridad;
Ostenta ricas joyas
De hermosa pedrería
Preséas de valía
Gemelas en beldad.

Los dedos de las manos
Cuajados de sortijas
Sus bellas orejitas
Engarzan en coral
Preciosos diamantes,
Rubies y topacios
Pendientes que en palacios
No sentarían mal.

Sobre su pecho cruzanse
Ligeras como espuma
Dos flores, alba una,
Verdosa la otra flor:
Espera, dice ésta,
Acaba, exclama aquélla,
La formidable guerra
Que en ti abrió el amor.

La niña no suspira,
El corazón pasado
Por flecha flameante
No le permite más:
Adora... adora y calla...
Desmaya... desfallece...
A impulsos de un incendio
De fuego el más voraz.

II

Allende el alto Ponto
Sobre el cubano suelo
Exhala lastimero
En dulce languidez,
Quejido horripilante
Un apuesto manco
Gentil, hermoso, bueno,
Tinta en sangre la tez.

Elisa, Elisa mía,
Prorrumpes delirante,
Recibe de tu amante
Que pronto a morir va.
¡Ay! prenda idolatrada,
El adiós de despedida
A Dios ruega, querida,
A ti te escuchará.

Que tu rosado labio
Murmure dulcemente
Al Ser Omnipotente
De quien baja el perdón.
Plegarias por mi alma
Que parte de la tierra
Cual ave que se vuela
Deshecha la prisión.

Yo siento desplomarse
Sobre mi cuerpo inerte
El frío de la muerte
Que extiende su cendal,
Yo miro; mas no veo,
Nublada mi pupila,
Resta sólo la vida
Del ser que es inmortal.

¡Oh! sí; cuando en el cielo
Entre coros de ángeles,
De santos, de arcángeles,
Me postre ante el Señor...
Pedir al Dios clemente
Prometo, por mi honra,
Que aparte toda sombra
Qu empañe tu candor.

Pedir por nuestra España
Hoy falta de blasones,
Por rachas de ciclones
Trabajada sin fin;
Que aleje al judaísmo,
Negro cuervo que espanta
Con sus graznidos canta
En bacanal festín.

Que mate al hijo espúreo
Que en connivencia horrible
Con el masón, factible
Halló cualquier desmán;
Que impida que ese manto
De perlas esmaltado
Sea jamás rasgado
Por bichos cual Morgán.

Que vuelva a nuestra Patria
Al viejo derrotero
Por donde placentero
Venía el bienestar;
Que barra para siempre
Del suelo de Castilla
Esa feroz semilla
Que arraiga sin cesar.

Que aquí en el nuevo mundo
Corone a los valientes
La sien de relucientes
Laureles en la lid;
Que ahogue en oleadas
De barro y cieno y polvo
El grito de: odio hondo
A los nietos del Cid.

III

El dijo: y desprendiéndose
Del barro y la materia
El alma limpia, bella,
Que su cuerpo animó.
Elisa, al entretanto,
Pegada con la tierra
La frente, también ella
Suspira... y espiró.

Allá por los espacios
Dejando tras sí estela
De brillo y luz revela
El uno al otro el bien,
El gozo sempiterno,
La dicha y la ventura,
La paz que siempre dura
Del eternal Edén.

Conócense: y preludian
En cantos de ambrosía
La tierna salmodia
Del coro edénico;
Subiendo y remontando
El vuelo por las nubes;
Se gozan los querubes
En su himno triunfal.

Llegando ante la puerta
Áurea del Paraíso
Salir el Señor quiso
Al encuentro de los dos:
Con él suben las gradas
Del regío peristilo
Viendo en el Ser divino
Su centro, fin, su Dios.

Y dentro aquellos mares
Profundos, sin riberas,
Do bogan hechicheras
Las almas sin sufrir,
Allí se sumergieron
De caridad henchidos
Fundiendo sus latidos
Para jamás morir.

Y hay hombres en el mundo
Que cuando de la guerra
Cubana alguna nueva
Supieron gran acción,
Dicen que desde el cielo
Infunde a los soldados
El brioso desusado,
ELLA firme tesón.

C. V. y M.

LA MADRE

EPISODIO DE LA BATALLA DE TRAFALGAR
por Fernán Caballero

ERA un domingo, 20 de Octubre de 1805. El día se había ataviado de su más brillante esplendor. La muralla gualda que circunda a Cádiz como un arco de oro, se hallaba llena de gentes que tendían sus miradas hacia la bahía; pero sus semblantes abatidos, sus labios silenciosos, contrastaban con el alegre azul del cielo.

La escuadra combinada, que constaba de 15 navíos españoles y 18 franceses, salía del puerto. Sus velas henchidas de esperanza y denuesto, sus ligeros y gallardos pabellones, don precioso de la patria, que llevaban como penachos, hacían que se asemejasen estos soberbios buques a caballeros armados, marchando para un tronco con pasos lentos, medurados y orgullosos. El mar centelleaba con los vivos rayos del sol. Un viento fresco y ligero acariciaba como un niño su brillante superficie; el cielo estaba puro y sereno como si jamás debiera estar manchado y turbado por la tempestad.

En el balcón de una de las casas del hermoso barrio de San Carlos, que el hombre ha impelido en medio de las olas sobre poderosos cimientos, en uno de sus balcones verdes como el mar, llenos de flores como cestas, se hallaba una mujer, ora clavando sus ojos en una imagen de la Virgen del Carmen, que colgaba en el testero de la sala, ora dirigiéndolos sobre el mar, surcado por los magníficos navíos como por sus señores. De tiempo en tiempo un cañonazo interrumpía el silencio de esta grandiosa escena, de estos solemnes momentos que preparaban a la historia una de sus más fúnebremente brillantes páginas, y a la gloria de España una corona de ciprés. Las bocas de bronce decían: ¡Adiós! ¡Adiós, amada! a la joven que, encerrada en su estancia, torcía con angustia sus blancas manos; ¡adiós, amigos y compatriotas, a los que, reunidos para verlos salir, los seguían con sus miradas, sus votos y sus esperanzas; ¡adiós, patria! a la tierra que quizás no volverían a pisar; y a aquella mujer solitaria é inmóvil en su balcón, le decían: ¡adiós, madre!

A pesar de la apacibilidad del día, los expertos é inteligentes marinos españoles previeron la tempestad, y los generales Gravina, Cisneros y Alava, hicieron presentes sus observaciones al almirante Villeneuve, comandante en jefe de la escuadra combinada.

“Todas las circunstancias lo resisten — dice en el sermón que en las horas fúnebres del general Gravina predicó el Doctor Ruiz y Román; — todas las circunstancias lo resisten, Gravina las ve, pronostica un desastre, mil muertos se ofrecen a su vista; mas excediendo a su propio juicio su obediencia, contesta cual otro Macabeo;

“Lejos de mí la fuga ni algún temor cobarde, y si es llegado el término de mi vida, moriré con valor y sin manchar mi gloria. El almirante insistió. Sabía que iba a ser destituido por Bonaparte; pocos momentos le quedaban de mando, y quiso aprovecharlos para vencer ó morir.

¡Cuántas lágrimas y cuánta sangre costó ese desesperado proyecto, proyecto heroico si hubiese sido individual.

La señora de C., viuda de un general de Marina, tenía tres hijos; todos tres seguían la gloriosa carrera de su padre, y partían en esta armada para arrostrar la furia de los elementos, de los combates y la brillante estrella de un Nelson. Fijaba sus tiernos ojos de madre, deslustrados por las lágrimas, en aquellos buques, obras de la temeridad, juguetes de la fortuna, y los volvía después a la Virgen, depositando a sus pies su inmenso dolor, implorando su intercesión poderosa con el árbitro supremo y universal.

No escuchaba ni veía a su lado a la anciana María, ama de aquéllos, perteneciente a la familia, si no por los vínculos de la sangre, por los del corazón.

— Señora — decía la anciana, sumiéndose las lágrimas con un valor y abnegación de que sólo es capaz el más profundo cariño, — ¿es por ventura la primera vez que los veis salir al mar y los habéis vuelto a ver buenos y salvos? ¡Habéis perdido vuestra confianza en la Virgen del Carmen, nuestra mediadora? ¡Queréis morir de pena antes que vuelvan? Vamos, valor, como compete a la viuda y a la madre de valientes marinos; confianza en Dios, como compete a la buena cristiana.

Y María procuraba sonreírse, pero esta sonrisa era un último esfuerzo; alejábale con el corazón destrozado y se acercaba a otro balcón para fijar sus ojos por entre las celosías sobre aquellas barcas que le parecían lúgubres cual féretros. — ¡Ay, hijos míos! — murmuraba entre sollozos; — nosotras, que os hemos preservado con tanto esmero del menor viento; nosotras, que os lavábamos con agua templada, de miedo que os constipase la fría; nosotras, que vigilábamos vuestro sueño como el de un enfermo, que no os dejábamos ir solos ni aun a la escuela! ¡A qué tantos esmeros y cuidados, si ahora tenemos que veros ir á

arrostrar esas muertes acopiadas como haces de armas! ¡Ay! ¿Por qué esas vidas que arriesgan los hombres como dinero al juego, han de tener raíces en el corazón de una mujer?

Y luego María secaba sus ojos, apartaba de su frente sus cabellos blancos, serenaba su semblante y se acercaba a su señora para procurar consolarla.

Apenas se halló la escuadra en ancha mar, cuando empezaron a cumplirse los vaticinios de los marinos españoles. Se levantó un fuerte viento del Sudeste y gruesas gotas de lluvia vinieron a anunciar la tempestad. Pero en vez de regresar al puerto, el almirante Villeneuve mandó acortar velas y seguir al encuentro de la catástrofe, como un ciego sigue su camino hacia un precipicio, y tal es la fuerza del honor, que 33 buques, ricos de miles de vidas preciosas, siguieron la voluntad de un solo hombre, que ciego de despecho los llevaba a una muerte segura.

Apenas se enlutó el cielo, apenas empezó el mar a levantar su seno agitado y terrible, lanzando sus olas sobre las rocas y contra la muralla, debajo de la ventana de la pobre madre, cuando cayó ésta aniquilada sobre una silla. Sus ojos estaban secos y desatentados; sus miembros temblorosos é inertes; sus labios mudos y descoloridos. María se apresuró a meterla en el lecho y a prepararle un calmante; después cerró puertas y ventanas para aminorar en lo posible el pavoroso ruido de la creciente tempestad. Su señora, abrumada y anonadada por su terrible ansiedad, quedó por algunas horas en un estado semejante a un letargo. María se había hincado de rodillas ante la imagen de la Virgen, y extendía sus brazos hacia ella como si llevase en ellos a su Manuel, niño de doce años, que casi salta de la cuna para arrojarse en ese caos de peligros, pequeño guarda-marina, que poco tiempo antes saltaba de gozo al vestir su uniforme y al adornarse con galones de oro, como se adorna una víctima con flores.

Solo interrumpían el silencio, el bramido de las olas subido al diapasón de la ira y de la amenaza y el aterrador ahullido del huracán que empezaba, crecía, se hacía poderoso, luego fluqueaba y desmayaba en un lúgubre estertor.

De repente la señora de C. lanza un penetrante grito, se arroja fuera de su lecho, y cae convulsa a los pies de la Virgen en brazos de María.

¡Ha oído un cañonazo! ¡El siniestro sonido se repite y se multiplica! No; ya no cabe duda: es la muerte que se envían los hombres al través de la tempestad; es el grito fúnebre de su furia que resalta sobre la poderosa voz de los elementos embravecidos. Es el reto de una loca audacia a todos los peligros reunidos; pues como dice D. José Ruiz y Román, las aguas suenan y se conturban; encapótese el cielo, y medrosas sus nubes, aun los hombres se ensangrientan y encarnizan. ¡Qué escena! Donde quiera que se esparce la vista no se vé más que horror.

(Se continuará.)

NERVIOSA

Que me alegre, Escolástico, me dices
Que a estas horas se agita en la floresta
De hermosas un enjambre porque hay fiesta,
Que tienen cara todos de felices...

Sonríe el sol... Del campo los matices
Dan de alegría un mundo a cada testa;
Bailan todos, dormida ya la siesta
Y hartos de paripollos y pierdes.

Luego a la ermita irán que está en la cumbre,
Las mozas y los mozos entanzados,
Y así descenderán, según costumbre...

A mí sólo la muerte me enjorgaría...
Para los que se sienten desterrados
Solo un día hay de fiesta: el de la gloria.

FRANCISCO ANTICH É IZAGUIRRE.

PENSAMIENTOS

En Madrid no hay vagos; es imposible que los haya; y pensando seriamente, podemos decir que el trabajo de los que no tienen nada que hacer es el trabajo que más humilla y el que más consume la fuerza del cuerpo y la vida del alma.

Preciso es que entren en el ancho raudal de la prosperidad pública los sentimientos, las virtudes, las opiniones y la conciencia.

Me parece mucho más infame la esquina a cuya sombra se oculta el asesino, que el asesino mismo.

Esto se lo digo a los hombres de bien.

El público es el niño más viejo que se conoce.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

Ferro-Carriles

Servicio de trenes para viajeros que rige desde 10 de Octubre de 1896.

SALIDAS

De Palma para Manacor y La-Puebla, 7⁵⁵ mañana, 2 y 5 tarde.
De Palma a Inca: a la 1¹⁵ tarde.
De Manacor para Palma: 6⁴⁵, 11³⁰ mañana y 5³⁰ tarde.
De La-Puebla para Palma: 7¹² y 11⁴⁵ mañana y 5⁴⁵ tarde.

LLEGADAS

De Inca a Palma: a las 6⁴⁰ mañana.
De Manacor a La Puebla: a las 5³⁰ tarde.
De La Puebla a Manacor: a las 5⁴⁵ tarde.

Correos

Nota relativa a las salidas y entradas de los correos de esta Capital

SALIDAS

Lunes, dos tarde, para Barcelona (via Sóller).
Martes, cinco tarde, para Barcelona (directo).
Miércoles, nueve mañana, para Ibiza y Valencia; y dos tarde, para Mahón (via Alcúdia).
Jueves, ninguna.
Viernes, cinco tarde, para Barcelona (directo).
Sábados, nueve mañana, para Ibiza y Alicante.
Domingos, dos tarde, para Barcelona (via de Alcúdia).

ENTRADAS

Lunes, nueve mañana, de Barcelona (via de Sóller); y de Mahón (via de Alcúdia).
Martes, nueve mañana, de Ibiza y Alicante.
Miércoles, nueve mañana, de Barcelona (directo).
Jueves, diez mañana, de Barcelona (via de Alcúdia).
Viernes, dos tarde, de Ibiza y Valencia.
Sábados, nueve mañana, de Barcelona (directo).
Domingos, ninguna.

Servicio directo entre Mallorca y Menorca

De Palma para Mahón, los sábados, 5 tarde.
De Mahón para Palma, los martes, 5 tarde.

Puntos de parada y horas en que salen las diligencias correos de esta capital para los pueblos del interior de la isla.

Pueblos	P. de parada	HORAS	
		Salida	Llega.
Andraitx. . . .	Pelaires 98	2 tarde	7 m.
S'Arnacó. . . .	Pelaires 98	2	7
Capdellá. . . .	Santacilia	2	8
Calviá.	Santacilia	2	8
Esporlas. . . .	P. del Olivar	2	9
Establiments	P. del Olivar	2	9
Estallichens. .	P. del Olivar	2	9
Bañalbufar. . .	P. del Olivar	2	9
Puigpudent. . .	P. del Olivar	2	9
Valldemosa. . .	S. Miguel, 84	2	8
Deyá.	S. Miguel, 84	2	8
Soller.	S. Miguel, 80	2	8
Buñola.	S. Miguel, 80	2	8
Lluchmayor. . .	Bauló, 6	2	8 30
Santanyí. . . .	Bauló, 6	2	8 30
Catpos.	Bauló, 6	2	8 30
Sansellas. . . .	P. de S. Antonio	2	8 30
Sta. Eugenia. . .	P. de S. Antonio	2	8 30
Felanitx.	Mercadal, 13	2	6 m.
Algaída.	Mercadal, 13	2	6
Montuiri.	Mercadal, 13	2	6
Porreras.	Mercadal, 13	2	6

ORNAMENTOS

SAGRADOS

Gran surtido en telas para el culto divino, merinos dobles y otros artículos.

MIGUEL MATAS

Colón 17, 19 y 21

Clases de los idiomas Francés

é Italiano a cargo de D. Joaquín Samper, quien por su larga residencia en Francia é Italia enseña dichas lenguas con perfecta pronunciación. Dirigirse. Calle de Rubí, 29, principal.

RONDAYES MALLORQUINES

D' EN JORDI DES RECO

TOM II

Se publica en cuadernos mensuales de 64 páginas a 30 céntims el cuadern.

EL CUADERN SOLT: 40 CENTIMS

El tom tendrá cinco cuadernos. En el Maig se publicará el primer, y ara está en premsa el segon y en sortirà un cada mes fins qu' el tom estiga acabat.
Centre de suscripcions: Tipografia Católica dels germans Sanjuan, editors, ab los quals els suscriptors s' han de entendre per tot lo que se refereix al tom. II.

LIBRERIA DE PROPAGANDA CATÓLICA

de Juan Bta. Palou y Jaume

Calle de Fortuñy 13 y Call 1

EL MOSAÍCO

COLECCIÓN DE ESCRITOS LITERARIOS EN VERSO Y PROSA

DE

PEDRO DE ALCÁNTARA PEÑA Y NICOLAU

Bases para la suscripción: La obra se publica por entregas semanales ó bimensuales de treinta y dos páginas de texto, impresas esmeradamente en buen papel y con su correspondiente cubierta. Cada entrega vale veinte y cinco céntimos de peseta en Palma y treinta en los demás puntos; pudiendo los suscriptores, si así les conviniere, recibirlas por cuadernos de cuatro en cuatro entregas al precio de una peseta el cuaderno en todos los pueblos de Mallorca.
Las entregas sueltas ó atrasadas valdrán cincuenta céntimos de peseta.
Con una de las primeras entregas se regalará a cada suscriptor un retrato del autor en fototipia. En dicha Librería se admiten suscripciones y hay en venta ejemplares de las cuatro primeras entregas.

TRABAJOS TIPOGRÁFICOS

SE CONFECCIONAN

en el establecimiento de este periódico con la mayor prontitud, gusto y economía posibles

en una sola tinta y en diferentes colores

SANTO CRISTO, 20

(Cerca Santa Eulalia)

SANTO CRISTO, 20

(Cerca Santa Eulalia)

ANUNCIO

Los periódicos *La Unión Republicana*, *El Diario de Palma* y *EL ANCORÁ*, publican los anuncios en la cuarta plana a los precios siguientes:

Los anuncios oficiales de sociedades y de interés particular a «un céntimo de peseta» por palabra.

Los que exijan mayor tamaño de letra ó usen clichés satisfarán a proporción del número de palabras que ocupen.

Los de defunción ó funeral tamaño ordinario «dos pesetas» y los mayores proporcionalmente.

Por el reparto de hojas volantes ó de anuncios «cinco pesetas» por periódico.

El anunciante podrá elegir el periódico ó periódicos en que se desee se publiquen los anuncios.

Los anuncios indicados para los periódicos se admitirán en la librería de D. Felipe Guasp, calle de Morey, núm. 6.

RECUERDO DE UN VIAJE A ROMA

Ó SEA

LA PEREGRINACIÓN BARCELONESA EN EL AÑO DEL JUBILEO SACERDOTAL

Por el Ldo. D. Sebastián Vives, Pbro., dignidad de Arcediano de la Santa Iglesia Catedral de Menorca.

Este interesante libro en el que se describen los históricos y artísticos monumentos de Roma, expédese a 75 céntimos de peseta en la Administración de la Tipografía Católica, Santo Cristo, 20.

LA MUJER EN LA HISTORIA

POR

D. JOSÉ IGNACIO VALENTÍ

LICENCIADO EN LAS FACULTADES DE SAGRADA TEOLOGÍA Y FILOSOFÍA Y LETRAS

SOCIO CORRESPONDIENTE DE LA ACADEMIA BARCELONESA FILOSÓFICO-CIENTÍFICA DE SANTO TOMÁS DE AQUINO

Con censura y aprobación eclesiásticas

Un tomo en 4.º de cerca 500 páginas, impreso con elegantes tipos elzevirianos.—Precio: CUATRO PESETAS. Véndese en la librería de Propaganda Católica, Call 1.

SE RECOMIENDA EL ACREDITADO ESTABLECIMIENTO

TIENDA NUEVA DE SAN JOSÉ

DE IGNACIO FIGUEROLA

POR SUS BUENOS GÉNEROS Y A PRECIOS BARATÍSIMOS

ESPECIALIDAD EN GÉNEROS BLANCOS